

riamente, porque tenemos allí fuerzas bastantes para ambas empresas y oficiales que sabrán ejecutarlas.

Preparamos en la isla de Wight una grande expedicion que dará pronto la vela; se compone de 15,000 hombres de tropas selectas y 80 cañones de grueso calibre, sin contar los morteros y todo lo que es necesario en abundancia para un combate ó para un sitio. Lord Anson ha solicitado y obtenido el mando de la flota, prueba de que se trata de algo importante. Las conjeturas sobre su destino son infinitas, y los mas ignorantes son, como de costumbre, los que aventuran las mas osadas. Si yo formo algunas, las guardo para mi, temiendo que el resultado las contradiga; pero en realidad no hago ninguna. Bien podia yo haber sido informado pero no he querido.

La política domestica sigue como antes. El duque de Newcastle y M. Pitt marchan como marido y muger, es decir, rara vez de acuerdo y querellando á menudo, pero sin separarse nunca por su interes mutuo.

Me he fijado para pasar el verano en Blackheath, en donde el frio y la nieve que nos vienen fuera de estacion, y despues los vientos ardientes del este, han destruido todos mis frutos y casi los arboles. Yo vejeto un poco mejor que ellos, rastreo á pié y á caballo, leo mucho, escribo un poco y soy muy de veras tuyo afectisimo.

CARTA CCCXXIII.

BLACKHEATH, 30 de Mayo de 1758.

Mi querido amigo.

No he recibido carta tuya, de modo que la presente vá á encontrarte sin provocacion de tu parte. A propósito de cartas, existe una de alta mano, nada menos que de S. A. R. la princesa de Cassel, que te hace mucho honor, porque traza tu panegirico á su hermana la princesa Amelia, que con tal motivo me ha cumplimentado. Esto no te ha hecho perjuicio cerca del rey que se espresó benévolutamente de tí. Supongo que habrás manifestado á S. A. R. aquellas atenciones que pido á Dios tengas con todo el mundo en debida proporecion. Ya ves

los efectos en este caso; tales atenciones se pagan siempre con usura. Esto viene en apoyo de lo que te dije dias pasados, que si no hay inconveniente, pidas permiso para ir á pasar una semana á Cassel para manifestar tu reconocimiento por todos estos favores.

No puedo explicarme la conducta de los Rusos. Es necesario que haya alguna treta que se quiere ocultar con esas marchas tan poco espeditivas: ó el rey de Prusia les ha dado una sopa, ó necesitan un cordial por parte de Francia ó de Austria. La conducta del rey de Prusia se esplica siempre por los acontecimientos, y dentro de pocos dias oiremos sin duda hablar de algun gran golpe por ese lado. No me acuerdo haber visto en el curso de mi vida un periodo como este tan lleno de grandes acontecimientos. Antes de dos meses se decidirá seguramente la suerte de la casa de Austria: en no menos tiempo es probable que recibamos la noticia de la toma del Cabo Breton y de la marcha de nuestro ejército sobre Quebec. Dentro de pocos dias sabremos el resultado bueno ó malo de nuestra grande expedición, que dió ya la vela; y dentro de poco oiremos hablar de las operaciones del principe de Brunswick, de quien tambien aguardo buenas cosas. Si todo se logra, como con fundamento puede creerse, llegará nuestro turno de dictar una paz racional á la Francia, que paga actualmente 70 por 100 de seguros en su comercio, y 7 por 100 de todo el dinero que impone para el servicio del año.

El conde de Bothmar tiene las viruelas y de mala especie. Knipphausen se divierte aquí mucho y visita á todo el mundo. Lady *** ha dado á luz un varon con gran contento de la noble familia.

Iba á preguntarte de qué modo pasas tu tiempo en Hamburgo despues que dicha ciudad ha dejado de ser el centro de las negociaciones y de los estranjeros; pero me abstengo visto que la pregunta quedaria sin respuesta.

Sir W. Stanhope me ha dicho que habias prometido enviarle de Hamburgo un poco de vino del Rhin, pero que no lo has hecho. Si lo encontrases superlativamente bueno, y no de otro modo, te encargo que le envíes una *cuba* y que le escribas. Yo tomaré una parte; pero si no lo encuentras de lo mas exquisito en Hamburgo ó en Bremen, no envíes ningun otro. A Dios.

CARTA CCCXII.

BLACKHEATH, 13 de Junio de 1758.

Mi querido amigo.

Se descubrió el secreto : San Malo es el objeto de la empresa. Nuestras tropas comenzaron á desembarcar en Cancale el 5, sin ninguna oposicion. No sabemos nada mas, pero esperamos noticias á cada instante. Segun el plan que he visto, es plaza bastante fuerte y temo que haya muchas charreteras de que disponer antes de tomarla. Existen actualmente en el puerto mas de treinta corsarios, unos diez y seis franceses y el resto tomados de los nuestros.

Hablemos ahora de Africa, en donde hemos conseguido grandes ventajas. Los Franceses se han visto forzados á abandonar todos sus fuertes y establecimientos en la costa en que se cosecha la goma y en el rio Senegal. Mucho tiempo ha que se hallaban en posesion de estos puntos y hacian gravisimos perjuicios á nuestro comercio en Africa, que proporcionalmente es el mas lucrativo que tenemos. El botin que hemos hecho, tanto de polvo de oro como de goma, es muy considerable al paso que útil por el empleo indispensable de la goma en nuestras telas pintadas.

Dirijamos ahora la vista á América : los menos temerarios esperan que á fines de este mes ó á principios del entrante, recibiremos los pormenores de la toma del Cabo Breton y de todos los fuertes de nombres estrambóticos de Norte-América.

Tiempo ha que el capitán Clive puso los negocios de Inglaterra en Asia bajo un aspecto muy lisonjero, de modo que en tres partes del mundo se presentan nuestros intereses bajo apariencias muy favorables. Abandono la Europa al cuidado del rey de Prusia y espero que dará de ella buena cuenta.

Lady *** se casa con el caballero *** la semana entrante. *Who proffers love, proffers death* (a) dice Waller á un enano. En mi sentir la conclusion debe sufocar pronto á la diminuta novia.

(a) Quien ofrece amar ofrece morir.

El almirante *** se casa con Lady ***. Aqui el peligro, si lo hay, estará del otro lado. La dama ha ayunado tanto tiempo que se dara por bien servida con la mitad de un hombre.

Me he visto mas malo despues que te escribi mi última ; pero creo que ahora estoy mejor. *Tantas va el cántaro al agua* —, y yo he ido allí muchas veces.

Buenas noches.

CARTA CCCXXV.

BLACKHEATH, 27 de Junio de 1758.

Mi querido amigo.

Ya habrás recibido, ó recibirás muy pronto, una cajita que se te remite de Amsterdam para la princesa Amelia, hermana del rey de Prusia ; encierra varios libros que cuando Sir Ch. Hotham estuvo en Berlin, le encargó que solicitase en Inglaterra, y los mandó inmediatamente ; pero no sé por qué milagro fueron recomendados á M. Selwyn de Paris, quien tuvo tan poco cuidado que los guardó cerca de tres años en su almacén, y al fin los envió á Amsterdam, de donde te serán dirigidos. Si estos libros valian algo, deben sin duda valer ahora mas despues de haber recorrido tanto mundo ; pero como me figuro que son libros ingleses, parecidos á nuestros compatriotas viajeros, no habrán visto mas que á los diferentes banqueros con quienes han tenido qué hacer.

Sin duda que ya habrás leído en las gazetas todos los pormenores de nuestra expedicion á San Malo, asi que no te los señalo ; solo te diré que los amigos de M. Pitt se regocijan de la destruccion de tres navios de guerra franceses y de ciento cincuenta corsarios ó buques mercantes. Aseguran que esté desembarco ha diferido la marcha de 70,000 hombres que debian unirse al ejército del conde de Clermont. Por otra parte M. Fox y compañía dicen que esto es quebrar las vidrieras con doblones, y les aplican la fábula de la montaña que dió á luz un raton. Nuestra flota debe ocuparse actualmente de bombardear Granville, gran depósito de la pesca de los Franceses

en Tierra Nueva, lo cual les hará gran perjuicio en este ramo de comercio. Dirás quizá que estas no son grandes empresas, y yo soy de tu opinion; pero á lo menos son señales de vida que no habíamos dado hace años, y que harán ver á los Franceses que no tememos su invasion cuando nosotros somos los que invadimos su territorio.

El parlamento ha sido prorogado con un discurso muy benévolo del rey que se hallaba *bastante malo* para ir al parlamento. No hay en esta pieza nada del caletre de S. M. Lores y Señores se han ausentado á sus condados respectivos para hacer, por supuesto, todo el bien que se les recomienda en el disenro.

Oigo decir que Londres esta desierto, pero no puedo comprobarlo por mi mismo. Yo no hago aqui mas que vejetar; me paseo y leo mucho; monto á caballo y escarabajeo un poco segun me lo permite mi salud ó mi cabeza. Es menester que el espíritu se halle naturalmente en buen estado para escribir algo pasable; los estimulantes, en este como en muchos otros casos, no producirian mas que miserables abortos. A Dios.

CARTA CCCXXVI.

BLACKHEATH, 30 de Junio de 1758.

Mi querido amigo.

La presente sigue muy de cerca á mi última, porque en este corto intervalo he recibido la tuya del 15. Has hecho muy bien de no comprar el vino del Rhin al precio exorbitante que mencionas sin órdenes mas positivas. Tanto mi hermano como yo encontramos que el dinero vale mas que el vino por añejo y bueno que sea. Nos contentaremos con nuestro humilde Rhin á tres chelines la botella. Sin embargo, quiero *matar el gusano* y cambiar doce ducados por doce botellas de ese vino de 1665 por via de cordial, si es que por tan poca cosa puedes obtener un *senatus consultum*; no me urge recibirlo, de modo que puedes enviarlo cuando te fuere cómodo, bien empaquetado *se enliende*.

Creo que obtendrás el permiso para ir á Cassel, en cuyo evento

dirás que quien dá el consejo dá el peso, y que habiéndote yo aconsejado esta correria, es racional que tambien pague el gasto; soy de tu misma opinion, y por lo tanto si verificas el viaje te remitiré las cien libras que segun tu caleulo podrás necesitar. Hallarás que la casa de Cassel es la habitacion de la alegría, porque Hanau se vé, ó se verá muy pronto, libre de sus huespedes los Franceses.

Todos los competentes dicen que la victoria del principe de Brunswick es obra digna de Turena, de Condé ó de los mas ilustres carniceros de la especie humana. Los Franceses se condujeron mejor que en Rosbach, sobre todo los *carabineros reales* á quienes no se les pudo *meter el diente*. Deseo que el sitio de Olmutz salga bien, y que dé por resultado una victoria; esto, con buenas noticias de América de que creo no podemos dudar, debe procurarnos una honrosa paz á fines de año. La muerte del principe de Prusia no es una calamidad pública; entre él y el rey habia celos y resfrio que nunca habrian podido desaparecer entre el poseedor y el heredero de la corona.

CARTA CCCXXVII.

BLACKHEATH, 18 de Julio de 1758.

Mi querido amigo.

Recibi ayer tu carta del 4; mi última te habrá impuesto de que llegó á mis manos la tuya en que se trataba de ese vino del Rhin, respecto al cual te envié mis instrucciones. *Si vinum mosellanum est omni tempore sanum*; como lo asegura el capitulo de Treves, ¿qué será pues ese *vinum rhenanum* con su superior fuerza y edad? No podrá menos de ser la papacea universal.

El capitan Howe dará la vela para cierta espedicion con cerca de 8,000 hombres á bordo de su escuadra; y lo que es mas, Eduardo el principe blanco debe ir con él. Todavia es un secreto el punto á que se dirige; pero pienso que no lo es, que 8,000 hombres y una pequeña escuadra no harán lo que no pudieron hacer 16,000 y una flota considerable. Se embarcan actualmente con la posible diligencia

unos 8,000 infantes y dragones para reforzar el ejército del príncipe Fernando; es muy tarde, es muy poco, pero vale mas que nunca y que nada. Las operaciones en Moravia van lentamente, y Olmutz parece ser empresa muy ardua. Confieso que el rey de Prusia comienza á lacerme entrar en cuidado, visto que los Rusos marchan ahora con rapidez, y que el ejército del mariscal Daun es ciertamente superior en número al suyo. Dios lo saque con bien!

Tienes actualmente un ejército Dinamarqués en tu vecindad que se dice es muy bueno. Pienso que irás á verlo, y si así es te aconsejo que lo verifiques cuando el mismo rey de Dinamarca pase la revista, para tomar lengua de este potentado. Es bueno conocer á los gobernadores de la tierra, porque sugieren reflexiones morales, y el respeto que se tiene naturalmente por los vice-regentes de Dios en este bajo mundo, aumenta mucho cuando se les conoce de cerca.

Tu conocida Lady^{***} partió para el campo con su Lord, con el fin de negociar fria y cómodamente su proyectada separacion. Milady quiere que Milord despida á la^{***} porque considera esta intriga como muy ruinosa; y Milord quiere que á su vez Milady cierre la puerta á Lord^{***}. Milady responde que esto no es racional, visto que este sugeto no causa ningun gasto á la familia y que mas bien es lo contrario. Milord confiesa que este argumento tiene algun peso, pero alega sus propios sentimientos. Milady replica que es ridiculo hablar de sentimientos despues de tantos años de matrimonio. El desenlace de este gran negocio es un secreto del tiempo. *Nam fuit ante Helenam.*

Has hecho bien de escribir una carta de felicitacion al príncipe Fernando. A Dios.

CARTA CCCXXVIII.

BLACKHEATH, 1 de Agosto de 1758.

Mi querido amigo.

Parece que hay mas apariencia de que la corte de Cassel vuelva á Hamburgo por segunda vez, que el que tu puedas ir á visitar á SS. AA. RR.; de consiguiente, no mencionaré este viaje á Lord Holderness hasta ver el desenlace de la pieza.

El contratiempo del rey de Prusia en Moravia, por el ataque de los Rusos y la proyectada marcha de M. de Soubise sobre Hanover, presenta el agua mas turbia que nunca. Actualmente no veo mas de tinieblas: descubro enjambres de Austriacos, Rusos, Franceses, Imperiales y Suecos que suben á 400,000 hombres; veo que rodean al rey de Prusia y al príncipe Fernando que apenas cuentan con una tercera parte de este número. Hasta ahora no han hecho mas que zumar, pero temo mucho que en lo sucesivo piquen.

En este pais corremos riesgo de ahogarnos; hace tres meses que no cesa de llover y el fresco es considerable. No me gusta este tiempo, ni por mi ni por sus consecuencias, porque me impide hacer mi indispensable ejercicio que me hace mucha falta. Mi cabeza es siempre la parte mas comprometida, como me sucede en este momento, y no queriendo, como muchos otros, escribir sin cabeza, tengo que decirte A Dios.

CARTA CCCXXIX.

BLACKHEATH, 29 de Agosto de 1758.

Mi querido amigo.

La última carta de tu secretario me trajo la buena noticia de que tu fiebre habia desaparecido, cosa que quiero creer; pero una posdata de solo dos renglones de tu mano habria sido mas eficaz para convencerme de tu convalecencia. Una fiebre intermitente, en los intervalos que deja el parasismo, te habria sin duda permitido escribir algunos renglones para decirme simplemente cómo te hallas; y hasta que no reciba una carta de tu mano, aunque sea muy corta, dudaré de la verdad exacta de cualquiera otro informe.

No te envío ningunas noticias, porque no sé nada. El Cabo Breton, Cherburgo ect. es ya historia antigua. Esperamos algo nuevo del almirante Hower; pero de qué lugar? esto es lo que no sabemos. Se esperan tambien buenas noticias de Alemania; pero yo lo dudo mucho aunque las deseo. El rey de Prusia marcha contra los Rusos y creo que, si lo esperan de pié firme, los derrotará. Pero

qué sucederá despues? Cómo se manejará con esos tres ó quatro cientos mil hombres que obran actualmente contra él? Hará todo lo que un hombre puede hacer, pero al fin, *menester es que sucumba.*

No dejes de considerarte mas malo de lo que realmente te halas á fin de que tu restablecimiento sea completo; cuidate y guarda dieta mas tiempo del que fuere necesario para evitar el peligro de la recaída. Dios te bendiga.

CARTA CCCXXX.

BLACKHEATH, 5 de Setiembre de 1758.

Mi querido amigo.

Recibi con sumo gusto tu carta de 22 del pasado, porque como en las dos de tu secretario no habia un solo renglon de tu mano, temi que estuvieses peor de lo que él me decia, y mi sospecha se acercó tanto á la verdad, que tu fiebre fué mas maligna de lo que regularmente son las intermitentes, que rara vez tienen en cama al paciente, ó cuando mas pasa en ella los dias de parasismo. Gracias á Dios que ya estás recuperado, y aunque débil, no trates de restablecer muy pronto tus fuerzas; deja esto á la naturaleza, que á tu edad restituye el vigor y la salud luego que conviene. Guarda dieta durante algun tiempo; modérate, y no tomes lo que los curanderos llaman cosas ficantes.

Tu modo de regalar es noble y deja ver la grandeza de alma de un *esforzado caballero*. Disminuyes el valor del presente para impedir las represalias. Es imposible que un viño que ha puesto en movimiento á tantos sindicos, que solo puede obtenerse por medio de un *senatus consultum*, y que es la *panacea* del norte, pueda venderse á un ducado la hotella. Me atrevo á decir que el *sylphium* de los Romanos, que se guardaba en los almacenes públicos y solo se distribuía por orden del magistrado, costaba mas; creo pues, que tu obsequio es mucho mas valioso de lo que dices.

En este momento me interrumpe el recibo de tu carta del 25. Me alegro mucho de que te halles en estado de emprender el viaje á

Bremen: el movimiento, el aire, un pais nuevo, todo producirá en ti un efecto saludable con tal de que te manejes con discrecion.

Tu libranza de cincuenta libras esterlinas será ciertamente aceptada y pagada; pero como en conciencia creo que es muy poco para ver á un Langrave vivo, sobre todo en Bremen, que como toda la nacion sabe es lugar muy caro, doblaré con tu permiso la cantidad.

El rey de Prusia ha alcanzado la victoria que en cierto modo predijiste; y como tomó la *caja militar*, presumo que los caballeros Rusos se hallan fuera de combate; porque *sin dinero no hay Suizo*, no es menos verdadero para el glorioso cuerpo helvético que *sin dinero no hay Ruso* para los salvajes de ambas Rusias, sin exceptuar á la misma autócrata. Creo que Servelloni se halla próximo á entrar en la lista de los batidos por S. M. Prusiana, esto es, si lo espera. El principe de Souvise figurará tambien en la lista del principe Fernando bajo el mismo rubro. Si ambos son batidos, lo que no es inverosímil, podemos esperar este invierno una paz tolerable. Bien visto el rey de Prusia no puede sostenerse un año mas; y debe pues entrar en negociaciones y sacar partido de estos dos acontecimientos favorables.

Creo que he escrito mucho con la cabeza llena de validos. A Dios.

CARTA CCCXXXI.

BLACKHEATH, 8 de Setiembre de 1758.

Mi querido amigo.

La presente siendo solo una ratificacion de mi última, contendrá pocos renglones, porque por un lado no soy bastante sabio, ni por otro bastante estúpido, para hacer un comentario mayor que mi testo. Te dije en mi anterior que con tu permiso, que tomo por concedido, agregaria cincuenta libras esterlinas á las cincuenta que libraste á mi cargo. Temiendo un error y que cuentes con el envio inmediato de esta suma adicional, te prevengo que mi intencion fué que la librases contra mi cuando fuese de tu gusto, lo cual creo te convendrá mejor.

Deja que los pedantes, cuyo negocio es creer mentiras, ó á los poetas cuya ocupacion es inventarlas, comparen si pueden al rey de Prusia, con algun heroe de la historia antigua ó moderna. Este soberano perjudica á la historia, porque hace que prestemos algun crédito á los romances. El *Juba* de Calprenedes no parecerá en lo venidero tan absurdo.

Me he visto muy malo todo este estio, pero ahora estoy un poco mejor; sin embargo, siento que el espíritu y el cuerpo *bajan*: la decadencia del primero sería la última cosa de que alguno querría hablarme ó convenir conmigo, pero yo conozco que es verdad. A Dios.

CARTA CCCXXXII.

BLACKHEATH, 22 de Setiembre de 1758.

Mi querido amigo.

No he recibido ninguna carta tuya despues de tu salida de Hamburgo. Supongo que te hallas enteramente restablecido; pero no habria sido superfluo que me lo hubieses dicho. Yo estoy muy lejos de restablecerme; al contrario, cada dia me siento peor, y como mi debilidad vá en aumento, dejaré este lugar el lunes próximo, y partiré para Bath algunos dias despues. No me tomaria yo todo este trabajo meramente por prolongar el penoso fin de una vida de que no espero plácer, y que para los otros no es de utilidad; pero la cura, ó á lo menos el alivio de los males físicos que hacen la vida tan pesada, merece ciertamente algun cuidado.

Muy meaquinamente salimos de nuestra expedicion de San Malo, que será la última en esta estacion, y á mi parecer la última para siempre, á menos de no atacar con tal número de fuerzas de mar y tierra, que tengamos la certidumbre moral de tomar alguna plaza de primer orden, como Brest, Rochefort ó Tolon.

M. Munchausen se embarcó ayer, segun dijo él mismo, para el ejército del principe Fernando; pero como generalmente se cree que sus talentos militares no han de ser muy útiles á este principe,

se presume que su comision es de otra especie, algun tratado de neutralidad, ó cualquiera otra cosa. Yo considero á la Rusia como fuera de combate por algun tiempo. La Francia se halla ciertamente cansada de la guerra, bajo un rey sin ambicion y un ministerio sin capacidad, si realmente tiene un ministerio; y si la emperatriz reina no cuenta con la ayuda de estas dos potencias, no puede hacer cosa mejor que permanecer tranquila. Si cualquiera otro se hallase en la situacion del rey de Prusia, no titubearia yo en considerarlo como perdido; pero es un hombre tan prodigioso, que solo temo su ruina. A esta hora su suerte debe haberse decidido.

Supongo que la corte de Cassel en Bremen no es muy brillante. El dinero debe andar escaso; con todo, me atrevo á decir que la mesa siempre ha de ser buena, porque el Langrave gusta de los buenos bocados; y como á ti se te considera como de casa, puedes reparar las pérdidas de tu fiebre; pero no repares la gordura. A Dios.

CARTA CCCXXXIII.

LONDRES, 26 de Setiembre de 1758.

Mi querido amigo.

Siento mucho que te haya vuelto á retentar la fiebre, pero hablandote la verdad lo mereces en parte, por no haber llevado contigo la quina y la receta del doctor Middleton. Bien me presumi que te considerarias restablecido antes de tiempo, y por eso te lo adverti. Pero lo pasado pasado, como decia Chartres de sus pecados antes de morir; veamos en lo de adelante. Muy prudente es tu regreso á Hamburgo para tomar la quina y ponerte en manos de un buen médico; no vuelvas á moverte otra vez antes de estar perfectamente restablecido. Apesar de las peticiones y órdenes de todas las princesas de Europa, quiero que durante un mes por lo menos, tomes la quina, por mas largo tiempo del prescrito por el doctor Middleton. Presumo que has abandonado tus niñerías en materia

de gusto, porque la salud merece mas atencion que el paladar. Cuando te hallares bien restablecido, consiento en que vuelvas á Bremen; y en realidad no puedes dispensarte de ello, tanto por el honor de tu promesa como por el distinguido recibimiento que te ha hecho la familia de Cassel.

Pasemos ahora á otro punto de tu carta. Lord Holderness se ha mostrado muy civil contigo, enviándote de su propio puño unas ofertas tan oficiosas de sus servicios. Fácil es conocer que te procurará el permiso de venir por algunos dias á Inglaterra; de modo que la cuestion queda reducida á saber si deseas ó no venir *ahora*. En esta estacion no podrás tomar aqui las aguas minerales; ademas, estas aguas no te convienen, porque excepto las de Selz, todas son irritantes. Pero lo que te seria mas dañoso que benéficas todas las medicinas del mundo, serian los vapores pestilenciales de la cámara de los comunes en los dias de discusiones prolongadas y tumultuosas, que probablemente habrá en esta sesion; y si te hallas aqui, se exigirá que asistas á ellas regularmente. Yo comparo la capilla de San Estevan en aquellos dias, á la *grotta del Cane*.

Sea cual fuere ahora la suerte de la guerra, se entablarán ciertamente negociaciones durante todo el invierno, y fácilmente concebirás que las del norte no han de ser las menos importantes. Si permaneces en Hamburgo, tomarás probablemente parte en ellas, y esto podrá servirte de mérito. Considerando las cosas detenidamente, te aconsejaria que escribieses una carta muy atenta á Lord Holderness, diciéndole que aunque no puedes lisonjearle de ser útil á S. M. en ninguna parte, el estado incierto del norte puede traer acontecimientos inesperados que podrian ponerte en situacion de hacer algunos cortos servicios, y que sentirias mucho no hallarte en el camino de los accidentes; pero que le agradecerás muchísimo que te procure el permiso de S. M. para pasar aqui algunos dias en la primavera, cuando probablemente los negocios hayan sido decididos de un modo ó de otro.

Cuando todo tiende á facilitar un arreglo, y que la Alemania, pobre de hombres y de dinero, respira mas bien paz que guerra, pienso solicitar para tí el puesto que ocupaba Burrish que es uno de los mas agradables de que puede disponer S. M. y de ningún modo desespero de conseguirlo. Habiéndote dado mi parecer sobre este asunto, y consiendiendo la diferencia únicamente de tres ó cuatro meses, si tu opinion es contraria enhorabuena; la mia solo consulta tu salud

y tu provecho. Sin embargo, obra como te parezca, y ojalá puedas en esto como en cualquier otra cosa elegir lo mejor! Dios te guarde.

CARTA CCCXXXIV.

BATH, 18 de Octubre de 1758.

Mi querido amigo.

Por un mismo correo recibí tus cartas de 29 del pasado y 5 del corriente. La segunda me informa de que ya estás enteramente restablecido, como lo prueba tu resolucion de ir á Bremen á los tres ó cuatro dias; porque es seguro que no querrias emprender el viaje por segunda vez, y en esta estacion, si no te sintieses bien recuperado; sin embargo, lleva por lo que pudiere suceder una buena provision de quina.

Creo que tu atencion á S. A. R. podrá serte aqui muy útil; y en verdad que las atenciones con toda clase de gentes son siempre pagadas de un modo ó de otro, aunque las obligaciones verdaderas no sean. Por ejemplo: Lord Titchfield, que fué contigo á Hamburgo, ha escrito al duque y á la duquesa de Portland, que le habias mostrado mil atenciones, lo cual les procuró tanto placer como á él mismo. Si te descuidas y sigues manejandote así, adquirirás la ruinoso reputacion de hombre bien criado, y tu compatriota John Bull te desmentirá.

He recibido y gustado tu regalo: es vino muy bueno pero mas á propósito para confortar el vientre que para deleitar el paladar. Lo reservo como medicina para mis pequeñas descomposiciones de estómago, en cuyos casos lo creo mas sano que el cordial mas fuerte.

Hace quince dias que me hallo aqui, y aunque me siento un poco mejor que á mi llegada, falta mucho para poder decir que estoy bueno. El aturdimiento de mi cabeza es mayor de lo que conviene á un hombre de mi edad, y mi estómago no ha podido recobrar la facultad de retener. Andar mucho y escribir largo no es ya dado á tu ect.

CARTA CCCXXXV.

BATH, 28 de Octubre de 1758.

Mi querido amigo.

Tu carta ha disminuido mis temores, porque veo que te has restablecido cuanto es posible en tan poco tiempo. De ti depende ahora mantenerte en tal estado, siguiendo escrupulosamente los preceptos del Dr. Middleton, que parece ser hombre racional é instruido. El jabon y el acero son ciertamente remedios excelentes para ti; pero como son alterantes, debes usarlos durante seis meses por lo menos, y despues tomar las aguas minerales. Estoy persuadido de que tu indisposicion de Carniola fué esta misma, que aquellos médicos ignorantes llamaron en su gerga *arthristis vaga* y atacaron como tal. Pero ahora que se ha descubierto la verdadera causa de tu mal, me lisonjeo de que con el tiempo y la paciencia de tu parte llegarás á sanar radicalmente; pero te lo repito, es necesario que hagas un uso prolongado de las medicinas alterantes que llevo mencionadas.

Parece que la suerte de las armas ha cambiado en contra nuestra. Oberg ha sido derrotado completamente. El rey de Prusia fué sorprendido, de lo cual yo mismo me sorprendo, y sus enemigos obtuvieron la ventaja. Estoy inquieto por el principe Fernando, pareciéndome que el destacamento de las fuerzas del mariscal de Contades, ha de unirse inmediatamente al grande ejército que será entonces infinitamente superior en número.

Las aguas me han sentado tan poco que pienso partir de aqui antes que concluya la semana. Llevaré pues mi cuerpo caduco á Londres, lugar mas propio para vivir ó para morir. En ninguna parte puedo esperar una salud verdadera. Con un poco de cuidado y de prudencia tú puedes esperarla en todas partes. Quiera el cielo que así sea! A Dios.

CARTA CCCXXXVI.

LONDRES, 21 de Noviembre de 1758.

Mi querido amigo.

Has hecho bien de pensar en el liston del principe Fernando, idea que confieso no me habia ocurrido. Me alegro de que preveas tan de antemano las cosas. Esta comision seria muy bonita y quiero *accingere me* para procurártela. La única competencia que lemo es la del general Yorke, dado caso que el principe Fernando pase algun tiempo con su hermano en La Haya, como es muy verosimil, puesto que no puede ir á Brunswick, á causa de la simulada querella con su hermana mayor.

Temo que no esté lejos el desenlace de la guerra, y que el rey de Prusia diga *ibicet*: estoy seguro de que personalmente puede decir *plaudite*. Grandes debates se esperan en el parlamento relativamente á la guerra en el continente. Unos piensan que M. Pitt se inclinará mucho á continuarla, y otros que no; pero dentro de poco tiempo, como los diarios observan con mucho juicio y verdad, sabremos á qué atenernos sobre el particular.

El rey se ha visto muy malo; pero su indisposicion terminó con un ataque de gota que todavia le impide salir. Generalmente se creia que moriria por una buena razon, y es que el leon mas viejo de la Torre, que era casi de la edad de S. M. murió hace quince dias. Puedo asegurarte que esta estravagancia fué creida por muchas gentes superiores al *pueblo*. Tan absurdo así es el espíritu humano!

Cuida tu salud tanto como puedas, porque ser ó no ser es á mi parecer una cuestion mucho menos importante que estar ó no estar buenos y sanos.

CARTA CCCXXXVII.

LONDRES, 15 de Diciembre de 1758.

Mi querido amigo.

Mucho tiempo ha que no recibo noticias tuyas; pero presumo que la causa de este silencio es tu buena y no tu mala salud. Me figuro que has estado ó que estás todavía en Bremen, ocupado enteramente con tus amigos de Hesse.

El príncipe Fernando obtendrá ciertamente la jarretera, y pienso haber asegurado para ti el honor de atársela. Cuando digo *asegurado*, entiendo esta palabra bajo el sentido que siempre debería dársele en las córtes, es decir, sin seguridad. Tengo una promesa, pero no es solvente ni admite fianza. En todo caso no digas esto á nadie, porque siempre es algo ridículo que se vean frustradas nuestras esperanzas, aunque sin razon, cuando las concebimos fundadamente; no obstante, vale mas usar de prudencia y no ser muy ligeros en comunicar lo que tememos ó deseamos. Esta comision de armar á un caballero, y á un caballero de tal distincion, te será tan grata como honrosa, y es necesario que la desempeñes con primor. En tiempo de la antigua caballeria habia mucho puntillo en la eleccion de los que conferian este honor; y si no me engaño, Francisco I solo quiso ser armado por el caballero Bayard, que era *esforzado y sin tacha*. Sin duda que en los anales de la casa de Brunswick se mencionará que el príncipe Fernando recibió la jarretera de tus manos.

Los gastos para el año de 1759 han sido estimados y yo he visto el cálculo. A cuanto crees que montan? A nada menos que á doce millones y trescientas mil libras esterlinas, suma casi increíble, aprobada en su totalidad y casi ofrecida. La unanimidad con que la cámara de los comunes ha votado tal suma y tales fuerzas de mar y tierra, no es menos asombrosa. El ascendiente de M. Pitt es el que ha obrado este prodigio, *cosa maravillosa á nuestros ojos!*

Nada queda que hacer este año al rey de Prusia y será necesario que el próximo vuelva á comenzar en donde ha quedado. Desearia que emplease este invierno en concluir una paz separada con el

elector de Sajonia, en cuyo caso podria obrar con mas vigor contra la Francia y la reina de Hungría.

A Dios. Mi cabeza no me permite escribir mas.

CARTA CCCXXXVIII.

LONDRES, dia de año nuevo de 1759.

Mi querido amigo.

Molti e felici, y he concluido sobre este asunto; basta con una verdad á principio de año, época en que mas se miente.

Tengo á la vista tu carta de 21 del pasado, grata para mi porque es un *boletín de salud*; sin embargo, no le fies mucho; obedece y honra al médico para que tus dias sean largos sobre la tierra.

Despues de mi última no he oido decir nada del liston, pero pienso que muy pronto se determinará lo que ha deser. Considerando bien la materia, no estoy seguro de que, segun las formas, pueda conferir esta insignia uno que no es caballero.

Las noticias particulares de Hamburgo son que el ministro de S. M. se halla perdidamente enamorado de "... Si esto es verdad, Dios le envíe antes que á ella un feliz *deseñbarazo*. Por aqui no hay nada nuevo. La desgracia del cardenal de Bernis es tan repentina y tan inesplicable como lo fué su elevacion. He leído sus poemas impresos en Paris. A Dios.

CARTA CCCXXXIX.

LONDRES, 2 de Febrero de 1759.

Mi querido amigo.

Soy actualmente lo que rara vez he sido, deudor de dos cartas tuyas; la culpa no es mas que de mi cabeza, que como muchas otras

ha andado estos días estraviada; en tal estado la escritura me es muy penosa y por consiguiente no puede divertir á mis lectores.

No he vuelto á oír hablar de la *jarretera* del príncipe Fernando; cierto es que se le concederá, pero no se sabe cuando. Los demas postulantes desean ser armados al mismo tiempo, pero no es posible porque no hay bastantes listones para todos.

Si los Rusos obran á tiempo, á Dios de nuestras esperanzas y de nuestros ejércitos en Alemania: necesario es que tres piedras de molino como Rusia, Francia y Austria aplasten al rey de Prusia y lo reduzcan á la categoría de Margrave de Brandeburgo. Pero siempre tengo alguna esperanza de cambio bajo un gobierno de mugeres (*gynarchy*), en donde el capricho prevalece por lo comun, la razon rara vez, y solo por equivocaciones felices. Eseeptuo sin embargo, á la incomparable hermosura de Hamburgo, á ese prodigio de belleza, á ese dechado de buen sentido que ha subyugado tu alma é inflamado tu corazon.

Jamás ha habido sesion mas tranquila que la presente: M. Pitt solo tiene que declarar que quiere tal cosa, y al momento se hace *nemine contradicente*, eseeptu sin embargo M. Viner.

La duquesa Hamilton se casa mañana con el general Campbell, hijo del general de este nombre, que será algun dia otro duque de Argyle, y tendrá los bienes de esta casa. A Dios.

CARTA CCCXL.

LONDRES, 27 de Febrero de 1759.

Mi querido amigo.

Me acusas muy injustamente en tu última del 7 de hallarme muy atrasado en mi correspondencia. Pienso al contrario que si se liquidasen bien nuestras cuentas epistolares, te sacaria yo una ventaja considerable. No sé como puedan estraviarse algunas de mis cartas, á menos que tus despachos, á que siempre las he unido, no hayan corrido la misma suerte. Ademas, yo podria tener legitima escusa para no escribirte tan á menudo como antes; porque no ha

habido invierno en que nuestro parlamento haya procurado menos materia para una carta.

Veo que tienes mucha confianza en el curso que tomarán este año los negocios del rey de Prusia. Convento en que su ejército es cual lo pintas; pero qué será frente al de los Franceses, Imperiales, Suecos y Rusos que subirán á mas del doble? Si la desigualdad fuese menor pensaria como tú que el rey de Prusia, hallándose *ipse agmen*, es capaz de resistirlos. En la guerra, los números son generalmente nuestros presagios, y confieso que este año no nos son muy favorables en Alemania.

Lady Chesterfield te envia memorias y agradece tus ofertas; pero no quiere importunarte porque está muy desanimada por el descuido con que has visto las comisiones de madama Munchausen y de Miss Chetwind. A Dios.

CARTA CCCXLI.

LONDRES, 16 de Marzo de 1759.

Mi querido amigo.

Tengo á la vista tu carta de 20 del pasado. No puedo creer que el rey de Dinamarca tome parte en la guerra actual, porque no podria hacerlo sin mucho peligro. La Francia le ha pagado muy bien su neutralidad, y creo que está seguro sea cual fuere el aspecto que tomaren los negocios. Sus súbditos hacen al mismo tiempo un comercio ventajoso y seguro, de suerte que esta consideracion no debe retardar tu venida aquí cuando hubieres obtenido el permiso necesario.

No logramos nuestro objeto en la Martinica; deseo que seamos mas afortunados en la Guadalupe, en donde ya han desembarcado nuestras tropas. Será necesario vencer muchas dificultades antes que podamos hacernos dueños de toda la isla. Te diré, antes que se me olvide, que en tu carta usas muy á propósito varias palabras españolas. Si yo me viese en tu lugar, y hubiese en Hamburgo algun Español inteligente, aprenderia esta lengua. No solo es conveniente,

sino necesario, que el hombre público las entienda todas. Yo aprendí el español cuando tenía mas edad que tú, convencido por experiencia que vale mas fiarse uno de sí mismo en cuanto es posible que de cualquiera otro. Los intérpretes, del mismo modo que los relatores, son muchas veces infieles y muchas mas incorrectos ó sujetos á cometer errores y á desesperar á las gentes. En una palabra, debes adoplár como máxima saber cuanto puedas por tí mismo, y no reposar jamás ciega confianza en informes ajenos: esta regla me ha sido de grande utilidad en el curso de mi vida.

Yo me siento un poco mejor de lo que estaba, pero no lo debo á mis médicos sino á una burra y á una vaca que me procuran un sustento abundante y sano. La burra es mi nodriza por la mañana, y la vaca por la tarde. Acabo de comprar una cabra que tiene que ramonear algunos dias y servirme de nodriza en Blakheath.

Te deseo cordialmente buenas noches.

CARTA CCCXLII.

LONDRES, 30 de Marzo de 1759.

Mi querido amigo.

No me gustan esos frecuentes aunque cortos ataques de tu enfermedad; temo anuncien falta de conocimiento en el médico ó de cuidado en el paciente. El rubiarbo, el jabon y las aguas minerales, son casi siempre específicos para las obstrucciones de higado; pero para esto se requiere un régimen muy estricto y prolongado. Todos los ácidos te sentarian pero no te gustan; y todo lo que es dulce, aunque contrario á tu temperamento, es lo único que buscas. Tambien hay otra cosa que estoy persuadido te es perjudicial y temo que seas muy inclinado á ella. Cuando yo estaba en Holanda tuve una fiebre lenta que duró largo tiempo. Consulté con Boerhaave y supongo que me prescribió lo mas conveniente puesto que sané; pero al pié de su método agregó en forma de posdata: *Venus varius colatur*, cuyo consejo observe é hizo quizá mas eficaces las medicinas.

Temo que nuestras esperanzas mutuas de vernos en esta prima-

vera salgan fallidas, como lo verás por una carta de Lord Holderness que pienso recibirás al mismo tiempo que la presente; pero como no te espondrá todo, yo te diré reservadamente lo que ha pasado. Es necesario confesar que ha obrado respecto de ambos del modo mas servicial y amistoso. Cuando el rey se impuso de tu solicitud para venir á tomar las aguas de Thunbridge, dijo: « Si necesita » tomar aguas minerales, las de Pymont son mejores que las de » Thunbridge, y puedo tenerlas muy frescas en Hamburgo. Mejor » habria sido que hubieses solicitado venir el otoño último y pasado aqui » el invierno; porque si viene ahora no tendré quien me informe de » lo que pasa en aquel lugar, que vá á ser el teatro de aconteci- » mientos importantes. » Lord Holderness, aperebiendose que tu solicitud no habia sido bien recibida, respondió que estaba cierto que cuando tú supieses que S. M. se oponia en lo mas minimo á tu venida, no pensarías mas en ello; y confesó que él mismo te habia sugerido la idea el año pasado, creyendo que tu presencia no seria este año muy necesaria en Hamburgo. En la carta que te escribe te dirá únicamente que teniendo motivo para creer que tu solicitud agradaria poco al rey, no ha querido tocar el asunto por tu propio interes. Es necesario que le respondas simplemente bajo este pié, dándole las gracias por esta prueba de amistad, porque realmente ha obrado como amigo.

M. Harte te enviará la semana entrante su *Gustavo Adolfo* en dos volúmenes en 4^o; es obra que contiene particularidades nuevas sobre este héroe verdadero, porque el autor ha tenido á su disposicion multitud de papeles auténticos. Será en todo caso una historia curiosa y de mérito real, aunque, sea dicho entre nos, querría que el estilo fuese mas correcto y elegante. Verás que ha sido dedicada á una persona conocida tuya que se ha visto obligada á suprimir muchos elogios superabundantes; y en conciencia quedan todavia los suficientes para satisfacer á un hombre racional. A Dios.

CARTA CCCXLIII.

LONDRES, 16 de Abril de 1759.

Mi querido amigo.

Siento decirte que el *Gustavo Adolfo* de Harte no pega y por consecuencia no se vende. No hay duda de que es obra instructiva y rica en cuanto al fondo, pero tambien debe confesarse que el estilo es execrable; de dónde lo tomó es lo que no puedo concebir, porque es estilo malo, de un género nuevo y enteramente particular, lleno de latinismos, galicismos, germanismos y todos los *ismos*, excepto anglicismos: es pomposo en algunos lugares y bajo y trivial en otros. Seguramente antes que termine el mundo habrá personas, y tú en particular, que lleguen á descubrir que la forma en todas las cosas es por lo menos tan importante como el fondo, y que este no podrá agradar sin mucha parte de la elegancia de la otra. Lo mismo sucede en todas las cosas de la vida: en los escritos, en la conversacion, en los negocios es absolutamente necesario el socorro de las gracias, cualquiera que vanamente piensa pasarse de ellas, conocerá su error cuando sea muy tarde para cortejarlas, porque no se rinden á viejos desconocidos. Acaba de salir á luz una historia del reinado de Maria, reina de Escocia, escrita por un tal Robertson, Escocés. No lemo compararla, por la claridad, la pureza y la nobleza de estilo, á los mejores historiadores, sin exceptuar á Dávila, Guicciardini y quizá Tito Livio. Ha tenido la aceptación mas completa: se publicó una segunda edicion y ha sido ya agotada. Supongo que podrás comprarla ó cuando no pedirla prestada en Hamburgo; pero si asi no fuere te la enviaré. A Dios.

CARTA CCCXLIV.

LONDRES, 27 de Abril de 1759.

Mi querido amigo.

Recibi por el último correo tus dos cartas de 10 y 15 de este mes y comenzaré mi respuesta observándote que un hombre prudente, sin ser estoico, considera en todas las desgracias que le sobrevienen, el lado bueno y el malo, porque todas las cosas tienen dos caras. Yo he seguido estrictamente esta regla hace muchos años, y encontrado por experiencia que se puede sacar algun bien de la mayor parte de los males, considerándolos bajo todas sus fases, en vez de apegarse, como lo hace la mayor parte de los hombres, al lado mas triste del objeto. Gracias á Dios el contratiempo de que te quejas tan patéticamente; no es una de aquellas calamidades que no admiten consuelo. Analízalo y mira á lo que se reduce. Alimentabas la grata esperanza de venir aquí el mes entrante y ver á los que se habrian alegrado mucho de abrazarte; esto no puede ser por causas muy naturales, y es necesario que pases este verano en Hamburgo y el invierno próximo en Inglaterra, en vez de pasar este verano en Inglaterra y el invierno próximo en Hamburgo. Considera bien las cosas: ¿No te es este cambio mas ventajoso? ¿No es el invierno, tanto respecto de tu salud como de tus placeres, preferible al verano en esta zona fria del norte? ¿No te ofrecerá la Inglaterra mas placeres en invierno que una capital desierta en verano? Siguese pues, que sales ganando en esta desgracia.

El paseo que te propones dar por Lubeck y Altona te distraerá é instruirá. Cuando uno es jóven nunca es superfluo conocer cuantas gentes y lugares fuere posible. Supongo que no verás las unas y los otros superficialmente como en tus primeros viajes.

En resumidas cuentas, lo que resulta es que pasarás aquí el invierno en lugar del verano. No te imagines ver en todo lo que llevo dicho mas que los consuelos de un viejo filósofo, casi insensible al placer y á la pena de un jóven que siente vivamente uno y otro. No: es la filosofia razonada que el uso y la experiencia del mundo

me han enseñado, y que he practicado hace mas de treinta años. Siempre he sacado el mejor partido de lo bueno, y jamás el peor de lo malo, á fuerza de atormentarme (a); y esto me ha hecho pasar por todas la variadas escenas de la vida, en que he sido actor, con mas placer y menos pena que la generalidad de los hombres. Dirás quizá que no puedes cambiar tu naturaleza, y que si una persona nace con una constitucion melancólica, impresionable é inclinada á ver las cosas bajo el aspecto mas desfavorable, no puede cambiar. Admito esto hasta cierto punto. Aunque no nos sea dado cambiar enteramente nuestra naturaleza, podemos sin embargo corregirla en gran parte con la reflexion y la filosofia: un poco de filosofia es una sociedad muy necesaria en el mundo, porque la suma de males es mayor que la de los bienes, aun respecto de los seres mas afortunados.

Todavía no soy tan viejo ni tan tenaz para hacer el sordo al objeto de tu última; y para hacerte ver que lo comprendo, puedes librar á mi cargo por docientas libras que espero serán mas que suficientes para suplir tus necesidades.

Buenas noches, *quam memento rebus in arduis servare mentem*: no te dejes arrebatarse ni deprimir por los accidentes de la vida.

(a) Sempre è maggior del vero,
L'idea d'una sventura
Al credulo pensiero
Dipinta dal timor.
Chi stolto il mal figura
Affretta il proprio affanno.
Ed assicura un danno
Quando è dubbioso ancor.

(METASTASIO).

Tr.

CARTA CCCXLV.

BLACKHEATH, 46 de Mayo de 1759.

Mi querido amigo.

La carta del 4 de tu secretario, que recibí ayer, ha disminuido pero no disipado enteramente mis temores. Dice que tu fiebre continúa aunque mas tenue. ¿Es fiebre continua ó intermitente? Si lo primero, no es extraño que te halles débil y que te duela la cabeza, y si lo segundo, por qué no has tomado la quina á pasto y en cantidad considerable? esto habria prevenido los ataques. Espero que el primer correo me restituirá la tranquilidad. Es probable que no hayas sido muy prudente ni regular en tu regimen, porque de otro modo no habrias experimentado esos nuevos acometimientos de una fiebre que el facultativo llama *tuya*, como si para esto tuvieses privilegio esclusivo. Todavía no has tenido bastantes enfermedades para conocer lo que vale la salud y para seguir ciegamente las prescripciones del médico en cuanto á los remedios, y las reglas de tu buen sentido en cuanto al régimen. Yo sé por experiencia que la cantidad es á veces peor que la naturaleza de los alimentos, y mas bien querria yo comer media libra de tocino en una comida, que dos libras de lo que haya de mas sano.

Vá para una semana que me fijé aqui muy á mi satisfaccion; *mi lugar es este*, lo sé, cosa que no es dado á todo el mundo. Secuestrado de la sociedad por mi sordera y por otros males fisicos, y siendo cuando mas una vision de lo que fui, me paseo silencioso y solitario como conviene á un fantasma, con solo esta diferencia, que yo me paseo de dia, y los otros espectros, como sabes, solo aparecende noche. Sin embargo, me siento mejor que hace un año, gracias á mi régimen casi esclusivamente lactecinio, lo cual me permite variar mis diversiones solitarias, leer, escarabajar, cosas que no podia yo hacer el año pasado. Asi es como paso lo que puede quedarme de una vida activa y agitada (y no estoy seguro de si he perdido en el cambio), que ha sucedido á otra tan tranquila y serena, que aun puede propiamente llamarse vida.

Los Franceses dicen en confianza, con la mira de que se divulgue y crea mas, que su intento este año es invadir á un mismo tiempo la Inglaterra, la Escocia y la Irlanda. Algunos de nuestros grandes hombres son como el diablo, creen y tiemblan; otros, y con ellos un hombre pequeño que yo conozco, se burlan de tales rumores; pero en general se toma esto por un espantajo mas ridiculo que formidable. Cuando *cierto gallo* (a) estaba á la cabeza de un ejército regular y deseaba, yo sé por qué, mandar otro mas temible, las pretendidas invasiones eran un artículo de fé politica y se exigia que se creyesen, como la iglesia exige la creencia de ciertos absurdos bajo pena de heregia y de escomunion, y por consecuencia de condenacion, si ellos aseguran el poder y los intereses del gefe de la iglesia. Pero ahora hay una tolerancia general, y los mejores súbditos, como los mejores cristianos, pueden creer lo que su razon y su conciencia los sugiere. Se supone pues generalmente, y con razon, que los Franceses amenazarán pero no darán el golpe, puesto que saben que nos hallamos tan bien preparados para recibirlos y puedo agregar para aniquilarlos. A Dios.

CARTA CCCXLVI.

BLACKHEATH, 15 de Junio de 1759.

Mi querido amigo.

Tu carta del 5, que recibí ayer, me procura el mayor gusto por estar escrita enteramente de tu mano, aunque contiene grandes y quizá muy justas quejas sobre el triste estado de tu salud. Haces bien de mudar de aire y espero que este cambio te será provechoso. Te aconsejo pues, que pasado el 20 de Agosto escribas á Lord Holderness, suplicándole que solicite de S. M. el permiso para venir á Inglaterra por dos ó tres meses con el fin de restablecer tu salud. Dos ó tres meses es un transcurso de tiempo indefinido que podrás después

(a) El duque de Cumberland.

alargar conforme te pareciere: yo tendré cuidado de esto. Entre tanto toma tus medidas con economia.

Antes de ayer llegó un correo de la Guadalupe que nos trajo la nueva de que somos dueños de toda la isla. No dudo que dentro de dos meses recibiremos buenas noticias de Crown Point, de Quebec ect. Temo que nuestros negocios en Alemania corran una suerte muy diversa, porque no alimento esperanzas tocante al rey de Prusia y al principe Fernando. Dios te bendiga.

CARTA CCCXLVII.

BLACKHEATH, 25 de Junio de 1759.

Mi querido amigo.

Los dos últimos correos no me han traído carta tuya ni de tu secretario, silencio que considero como favorable; sin embargo, si creiste que yo podría presagiar mal, debiste haberme escrito. Por aqui hemos tenido unos quince dias de hermoso tiempo, cosa rara en este clima, en donde no estamos acostumbrados á disfrutar de un cielo sereno durante tanto tiempo. Espero que tú no habrás sido menos afortunado en Hamburgo, ó á lo menos en la *villa* en que te hallas; pero te encargo que tengas cuidado de que no sea tu *villa viciosa*, cuyo nombre se aplica por lo regular, y con mucha razon, á esta especie de lugares; bien que, por decirlo de paso, el nombre original fué villa *vezzosa* de donde los bufones formaron *viciosa*.

Mucha inquietud me causan nuestros negocios en Alemania. Los Franceses tomaron ya posesion de Cassel y de Gottinga, de esta ilustre universidad del electorado de Hanover, en donde presumo que no se detendrán por *amor á las bellas letras*, sino que abanzarán sobre la capital para estudiarlas en las piezas de moneda. Mi antiguo conocido, M. de Richelieu, ha hecho alli grandes progresos en la ciencia metalica y en el arte de las inscripciones. Si el principe Fernando aventura una batalla para contenerlos en su marcha, temo las consecuencias, porque sus enemigos son mucho mas numerosos.

La situación del rey de Prusia es aun peor; tiene que combatir la Hidra, y aunque le corte una ó dos cabezas, siempre le quedarán bastantes para deborarlo al fin. Hace largo tiempo que, como sabes, predije la catástrofe que nos amenaza; pero yo era una Casandra.

Sin duda que ya piensas en los preparativos de tu venida aqui en otoño; creo que puedes despedir todas tus gentes excepto al secretario, al despensero, que tendrá cuidado de tu vajilla y de tu vino ect., uno ó dos criados cuando mas, y tu recamarero y un lacayo que vendrán contigo; pero no des á nadie motivo para pensar que tienes ánimo de no volver á Hamburgo. Si se te hicieren algunas preguntas sobre el particular, responderás, como Lockhart, que eres el servidor de los acontecimientos; tu sueldo de ministro no te perjudicará aqui hasta que logres mejor destino. Creo que en esta estacion seria mejor que vinieses por mar y no por tierra; pero sobre esto tú serás mejor juez en medio de las circunstancias que te rodean.

Dios te bendiga y restituya la salud.

CARTA CCCXLVIII.

BATH, 26 de Febrero de 1764.

Mi querido amigo.

Me alegro de que el negocio de tu eleccion haya sido arreglado definitivamente; y hablándote la verdad, no siento que M. ... se viese obligado á hacer de mala gana lo que antes habria podido ejecutar de un modo noble y amifoso: sin embargo, finge que ignoras lo que ha pasado y vive con él como antes. En el mundo es á veces necesario aparentar que se ignora lo que se sabe, y haber olvidado lo que se tiene presente.

He leído ya la comedia de Coleman, y me gusta bastante: está bien conducida y los caracteres se sostienen. Confieso que esperaba yo mas ingenio en el dialogo, pero como tengo al autor por un clásico escrupuloso, creo que no se atrevió á dar á luz la mitad

del ingenio que habria podido mostrar, porque Terencio no emplea un solo grano, y obrar de otro modo habria sido crimen de lesa antigüedad. Dios te bendiga.

CARTA CCCXLIX.

BATH, 21 de Noviembre de 1764

Mi querido amigo.

Recibo en este momento tu carta del 19. Si he sentido algun cambio despues de los seis dias que hace tomo estas aguas, creo que es favorable; pero cuento que dentro de seis dias mas sabré ciertamente si simpatizan conmigo. Si me son propicias aprovecharé sin abusar de sus favores. Todas las cosas tienen sus limites, *quos ultra citare nequit consistere rectum*, y yo trataré de tocar este puñto.

La pension de la reina viuda es mas considerable de lo que yo esperaba por *ciertas razones*, aunque no vá mas allá de lo que autorizan los últimos precedentes.

Tengo buenas razones para creer que la España nos declarará la guerra, es decir, que pronto asistirá á cara descubierta á la Francia en caso que la guerra continúe. Este acontecimiento será un gran triunfo para M. Pitt, porque justificará su plan de dar el primer golpe antes que la España se declare. *Quien dá primero dá dos veces.*

Hay aqui mucha sociedad de aquella que comunmente se llama *buená compañía*, es decir, gentes de gran calidad. Yo las inco-modo muy poco excepto en los baños á donde voy por mi salud, porque, qué es la compañía para un sordo, ó un sordo para la compañía?

Lady Brown, á quien he visto y que, por decirlo de paso, tiene la gota en el ojo, se informó de ti con mucha ternura. Nada mas ocurre, tuyo hasta morir.